**CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR SIN SACERDOTE**

**Santísima Trinidad - A**

**Jornada de la Vida Consagrada Contemplativa**

Hermanas y hermanos:

Hoy celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad que nos viene a recordar que nuestro Dios, en su misterio más íntimo y en su revelación más honda, no es soledad, sino familia. Dios es comunicación y comunicación de Amor.

Hoy recordamos a quienes en la Iglesia han sido llamados a la vida consagrada contemplativa. Los monjes, las monjas y la vida eremítica ofrecen su vida en alabanza continua a la Santa Trinidad y su oración de intercesión por la comunidad cristiana y el mundo entero.

Iniciamos la celebración uniéndonos en el canto.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

**PerdÓn**

En un momento de silencio, reconocemos el mal que hemos hecho o consentido, y pedimos perdon al Padre de misericordia:

Tú, la Palabra creadora del Padre: Señor, ten piedad.

Tú, el Hijo único del Padre, el predilecto: Cristo, ten piedad.

Tú, que derramas sobre nosotros el Espíritu Santo: Señor, ten piedad.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración del Día del Señor, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

R/. Amén.

**ALABANZA**

Alabamos a Dios en el Padre, el Hijo y el Espíritu que nos ha regalado la vida:

Gloria…

**Oremos**

*Pausa.*

Dios Padre,

que has enviado al mundo la Palabra y el Espíritu

para revelarnos tu admirable misterio,

concédenos confesar la fe,

conocer tu gloria y adorarte por siempre.

Por nuestro Señor Jesucristo. R/.: Amén.

 **LITURGIA DE LA PALABRA**

En la primera lectura, Dios se revela a Moisés, no como un Dios lejano y terrible, sino compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en piedad. Además, Dios estará cerca del pueblo y lo acompañará siempre.

En la segunda lectura, la fórmula de saludo que el apóstol Pablo dirige a los Corintios manifiesta que los cristianos estamos llamados —por la vocación recibida— a vivir en unidad, amor y paz, para ser signos de la presencia de Dios en el mundo.

**Salmo Responsorial: Dn 3**

 Por siem-pre yo can-ta- ré, tu nom-bre, Se-ñor.

 1.- Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres.

 2.- Bendito tu nombre santo y glorioso.

 3.- Bendito eres en el templo de tu santa gloria.

4.- Bendito eres sobre el trono de tu reino.

 5.- Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los

 abismos.

 6.- Bendito eres en la bóveda del cielo.

**HOMILIA**

Siempre que se acerca esta fiesta de la Santísima Trinidad, surge la misma pregunta una y otra vez. ¿Cómo es posible decir que hay amor, sino existe nada ni nadie a quien amar? En este tiempo de alarma y confinamiento es esto lo que más me ha hecho sufrir. Todas aquellas personas enferma o solas en la residencias, y las que han muerto sin sentir el calor del amor de sus seres queridos. Lo he visto también en mi ama, sin poder ver a sus nietas todo lo que le hubiera gustado. Por eso es por lo que conmemoramos la fiesta de hoy. Porque el Dios, al que sólo se puede acercar a describir la palabra amor, se nos presenta como tres personas con una misma naturaleza. Un misterio que sólo se puede gozar si verdaderamente somos capaces de sentirlo por dentro. Eso es lo que Juan nos intenta expresar en el fragmento de su evangelio que acabamos de proclamar. Dios no nos quiere juzgar, Dios nos quiere sólo amar, para que a través de ese amor nos amemos también los unos a los otros.

 Miremos, pues al interior de nuestro corazón, y llenemos el mundo de amor y de bendición. Tal y como Palo le escribe a la comunidad de Corintios, tengamos paz con todos y disfrutemos del amor, con el mejor regalo que sólo dios nos podía hacer con la vida. A pesar de tener que reaprender a disfrutarla de nuevo. Y es que, en este tiempo tenemos una gran oportunidad para vivir a la luz de la Santísima Trinidad. Seamos responsables con las normas y amemos a todos con el mismo amor con el que se aman el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. No bajemos la guardia, no caigamos de nuevo en la oscuridad del sepulcro.

 Gracias Padre Bueno porque nos amas, y por qué nos regalas, como imagen de ese amor a la Santísima Trinidad. Que seamos también nosotros sal y luz en nuestro mundo. QUE ASÍ SEA.

**CONFESION DE FE**

Jesús resucitado nos ha dado su misma vida mediante el bautismo que un día recibimos. Lo recordamos y renovamos hoy, con la profesión de fe.

Creo en un solo Dios, Padre…

**ORACION UNIVERSAL**

Abiertos al Dios comunidad y fuente de vida, le presentamos nuestras súplicas en favor de toda la humanidad.

Para que la Iglesia sea presencia permanente de un Dios eterno en amor, perdón, fraternidad y paz. Roguemos al Señor

Para que quienes han recibido en la Iglesia la vocación contemplativa sean evangelizadores con su oración, su silencio y su entrega intercesora ante Dios. Roguemos al Señor

Para que las autoridades de los gobiernos e instituciones busquen la justicia y la paz entre las personas y los pueblos y atiendan a quienes pasan más necesidad. Roguemos al Señor

Para que todos cuantos participamos en esta solemnidad de la Santísima Trinidad seamos fieles adoradores de Dios en espíritu y en verdad. Roguemos al Señor

Movidos por la acción del Espíritu Santo, te lo pedimos a ti, Padre, por medio de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



**ACCIÓN DE GRACIAS**

*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo,

el pan de la Vida. Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

Todos:

Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Tú has dispuesto para todos alimento y bebida,

y nos has preparado ahora a nosotros

el alimento del Cuerpo de Cristo,

que nos da la vida eterna.

Todos:

Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Del mismo modo que el pan de la Eucaristía,

consagrado en la última Eucaristía,

que vamos a compartir,

ha sido amasado con muchos granos,

así también nosotros, tu Iglesia,

seamos congregados por la fe y el amor

de un extremo al otro de la tierra en tu Reino.

Todos:

Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro,

por Jesucristo, tu Hijo,

el que es, el que viene, el que vendrá.

Todos:

Todos cantamos a Ti, Señor: ¡Aleluia!

*Animador/a:*

Bendito seas por siempre, Señor.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

*Animador/a:*

Porque has puesto en nuestras manos la obra de tu creación,

para que colaboremos contigo en la nueva tierra, que esperamos.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

*Animador/a:*

Porque nos llamas a ser mejores,

según el modelo que nos has dado en Jesucristo

para que alcancemos por él la plenitud de la vida eterna.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

*Animador/a:*

Porque nos has convocado

en la unidad de tu Iglesia,

para que vayamos alumbrando

la Nueva Humanidad que nos prometes.

Todos:

Bendito seas por siempre, Señor.

Tú siempre en el Padre, nosotros en ti;

sólo un alimento, un solo vivir.

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Llenos de alegría por ser hijos de Dios,

digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó: PADRE NUESTRO…

¡Démonos fraternalmente la paz!

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos**

*Pausa*

Al confesar nuestra en Dios, Padre, Hijo y Espíritu,

concédenos, Señor y Dios nuestro,

encontrar la salud

en el sacramento que hemos recibido.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amen.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo,

descienda sobre nosotros. R/. Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

¡Podemos ir en paz!

¡Demos gracias a Dios!